

Neue Romania

Winfried Busse
(Ed.)

Judenspanisch XIII

Neue Romania

Veröffentlichungsreihe
herausgegeben im Auftrag des
Instituts für Romanische
Philologie
der Freien Universität Berlin
von

ULI REICH
und
MARGARETHE ZIMMERMANN

Redaktionelle Leitung:
ANNE BECKER

ISSN 0177 - 7750

Copyright bei den Autoren und
den Herausgebern

Nr. 40 * 2011

Bezug:

LINCOM GmbH
Gmunder Str. 35
D-81379 München

Neue Romania

Serie del
Instituto de Filología Románica
de la Universidad Libre de
Berlín
editada por

ULI REICH
y
MARGARETHE ZIMMERMANN

Redactora responsable:
ANNE BECKER

ISSN 0177 - 7750

El Copyright es de los autores y
editores

Número 40 * 2011

Suscripción:

LINCOM GmbH
Gmunder Str. 35
D-81379 München

Published by LINCOM GmbH 2011.

ISSN 0177-7750
LINCOM.EUROPA@t-online.de
webshop: www.lincom-shop.eu

De tímidos sefardistas a sionistas declarados: El círculo de *El Amigo del Pueblo* (1888-1902) y la cuestión de las lenguas

Aldina Quintana

Hebrew University of Jerusalem

1. Contexto histórico

Desde la revolución francesa (1789) y, especialmente, a partir de 1830 cuando parte de Grecia logró separarse del Imperio Otomano, el modelo nacional europeo se fortaleció hasta convertirse en la máxima aspiración de las naciones¹ sin estado² de los Balcanes. Al materializarse sus reivindicaciones de estados-nación³ en el Congreso de Berlín (1878), en el que se otorgó la independencia a Rumania, Serbia, Bulgaria y Montenegro, mientras que Bosnia pasaba a ser administrada por el Imperio Austro-Húngaro, la nación sefardí quedaba dispersa a través de varios estados, y acosada por el carácter homogéneo con que se diseñaba su política, sociedad y cultura. La nación sefardí era forzada a formar parte de sus planes nacionales respectivos o, de lo contrario, tendría que redefinir gran parte de sus elementos y símbolos con el fin de delimitar su identidad nacional. Inmersos en este contexto político, los sefardíes tendrían también la alternativa de entrar en una nueva dinámica al encontrar el judaísmo mundial un marco nacionalista en las últimas décadas del siglo XIX, a través del que se podía canalizar la demanda de un estado.

En su modelo diseñado para predecir el abandono o conservación de una lengua minoritaria, Paulston (1994) caracteriza los diferentes tipos de movilidad social adoptados por grupos

¹ Entendemos el término „nación” como „un grupo humano consciente de formar una comunidad, compartiendo una cultura común, unida a un territorio claramente demarcado, teniendo un campo común más allá de un proyecto común para el futuro y demandado el derecho de gobernarse” (GUIBERNAU, 1996, 58). Además la „nación” incluye cinco dimensiones: psicológica (conciencia de formar un grupo), cultural, territorial, política e histórica (GUIBERNAU, 2003, 4).

² Según Guibernau (2003, 4): „naciones sin estado” son aquellas que „además de poseer su territorio incluido dentro de las fronteras de uno o más estados, mantienen un sentido distintivo de identidad nacional generalmente basado en una cultura e historia común, el apego a un territorio particular y el deseo explícito de dirigirse a sí mismos” (traducción del original inglés de la autora).

³ Por su relevancia para la vida de los sefardíes en los Balcanes en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, cabe señalar las principales diferencias entre una nación y un estado-nación: „mientras que los miembros de una nación son conscientes de formar una comunidad, el estado-nación se esfuerza por crear una nación y desarrollar un sentido de comunidad a partir de ella; mientras que la nación disfruta de una cultura, unos valores y unos símbolos comunes, el estado-nación se marca como objetivo la creación de los mismos. Los miembros de una nación pueden fijar su vista en el pasado y reconocer una historia compartida; si los integrantes de un estado-nación realizan un ejercicio similar pueden encontrar un cuadro vacío —porque dicho estado-nación simplemente no existía en el pasado, o una imagen fragmentada y diversa como producto de los distintos grupos étnicos, naciones, o partes de las mismas que se desarrollaron en su actual territorio. Los individuos que forman una nación tienen un sentido de patria y se sienten ligados a un territorio; el estado-nación puede derivar de un tratado, o de la voluntad de los políticos que en un momento determinado deciden trazar sus fronteras...” (GUIBERNAU, 1996, 58-59).

minoritarios como puntos de un continuo entre el *origen étnico* o *etnicidad* y el *nacionalismo étnico*. El concepto de movilidad social comprende la identificación por parte del grupo minoritario de ciertos rasgos culturales definidos y la percepción que este grupo posee de su relación con el grupo dominante. Paulston determina tres puntos en este continuo: primero, la *etnicidad* u origen étnico, que define el grado de movilidad social del grupo de acuerdo a comportamientos adquiridos que están asociados a un pasado común y a los valores culturales y creencias comunes (PAULSTON, 1994, 30-31). Grupos minoritarios que adoptan este tipo de movilidad social tienden a no sentirse discriminados y a no participar en luchas de poder contra otros grupos étnicos. El segundo punto del continuo viene determinado por el *movimiento étnico*, una vez que la *etnicidad* se vuelve militante (PAULSTON, 1994, 32). Normalmente, los miembros del grupo minoritario compiten con el grupo mayoritario por los recursos escasos. En un tercer estadio se puede llegar al *nacionalismo étnico* al incorporarse como objetivo del grupo minoritario su acceso al territorio y la independencia. Mientras más se acerca la movilidad social de un grupo minoritario a la *etnicidad*, con más facilidad se pierde la lengua minoritaria y éste se asimila al grupo dominante, y viceversa.

Utilizando el modelo de Paulston, me propongo extraer consecuencias de los numerosos comentarios que el periódico *El Amigo del Pueblo* (1888-1902) dedicó a la cuestión de las lenguas entre los sefardíes en su intento de redefinición de la propia identidad, con el fin de indagar el tipo de movilidad social adoptado por los sefardíes de Belgrado y de las comunidades del norte de los Balcanes durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, y su actitud frente al riesgo de desplazamiento del judeoespañol a través de otras lenguas.

2. *El Amigo del Pueblo* (1888-1902)

El Amigo del Pueblo (en adelante *EAP*) se comenzó a publicar en noviembre de 1888 en Belgrado, diez años después de la independencia de Serbia (1878). Como objetivo proclamaba la lucha contra la asimilación y la ignorancia, e iba especialmente dirigido a los jóvenes que ahora crecían „[...] sin kultura religioza, sin amor kon nuestro pueblo, sin simpatía por el djudezmo en djeneral [...]” (*EAP* 1/1, noviembre 1888, 2), aunque a la hora de la verdad no debió de contar con muchos de ellos entre sus lectores. Su nombre de cabecera *El Amigo del Pueblo* está relacionado con el papel de guías morales que entonces ejercían los líderes de la *Hashkalah* en Europa a semejanza de los Profetas de Israel en tiempos bíblicos.⁴ Fue un periódico ambulante, como su

⁴ Según explica la editorial que la redacción dirige a los lectores „[...]eyos [los líderes de la Hashkalah] toviron ansi unos onbres fieles i amigos del pueblo al kual eyos deklararon sus sentimientos por via de djurnales i revistas. Dando a saver a todas las klasas del pueblo kualos son sus deveres komo jidiós en la tierra de sus nasimiento. Estos savios predikaron al pueblo komo un tiempo nuestros santos profetas[...] en akklarando la palabra de el Dio enviada a sus ijos, los enkaminavan en el kamino de la virtud” (*EAP* 1/1, noviembre 1888, 2). Por tanto, la finalidad del periódico era también la de ejercer de guía moral y de conducta entre sus lectores. En este sentido es también muy significativa la elección del versículo bíblico *vahâyü lekã lamiqrã hã,edãh ulemass,a et hammxanõt* (y ellas [las

director Samuel ben Elijah quien en noviembre de 1893 trasladó la redacción a Sofía al ser nombrado profesor de Biblia de la Escuela Israelita. Por el mismo motivo, en agosto de 1897, la trasladó a Russe –también en Bulgaria– donde el periódico continuó su publicación hasta el veintiuno de diciembre de 1902, fecha en la que salió su último número. Aunque Pulido Fernández (1904, 111) incluye a Samuel Elías –así lo menciona– en la lista de sefardíes notables correspondientes de la Real Academia Española de la Lengua, todo indica que el senador español y el periodista sefardí no mantuvieron relación epistolar alguna ni se llegaron a conocer personalmente. Lo más probable es que Elijah le fuera mencionado y recomendado a Pulido por amigos y lectores del periodista. El estilo lingüístico empleado en *El Amigo del Pueblo*, que respondía a un judeoespañol elaborado a través de la creación de elementos léxicos con recursos de la propia lengua sefardí o del español, resultaba atractivo en los círculos de intelectuales sefardíes partidarios de refinarlo con el castellano moderno.⁵

3. La cuestión de la lengua: el español, el hebreo y las lenguas nacionales

En sus catorce años de existencia, la cuestión de la lengua fue un tema bastante debatido en *El Amigo del Pueblo*, bien por el propio Elías, bien por sus habituales colaboradores o bien por los lectores que regularmente disponían de secciones, como las que llevaron por rúbrica *Letra al redaktor* o *Korespondensia de El Amigo*.

3.1. Etapa de Belgrado (1888-1893)

La cuestión de la lengua la planteó por primera vez un lector que firmaba con las iniciales *Dálet Guímel* (*EAP* 1/8, mayo 1889, 16-20) y que se presentaba como amigo y pariente de Elías. El parentesco y el hecho de que *Dálet Guímel* no vuelva aparecer en la polémica abren la posibilidad de sugerir que el propio Samuel Elías –quien era maestro de hebreo– fuera el verdadero autor de la carta con el fin de mentalizar a sus lectores sobre la necesidad de adoptar el hebreo como la lengua de los sefardíes.⁶ En cualquier caso, sus sugerencias dieron pie a una polémica que se extendió a través de varios números del periódico y que, sin duda, pone de relieve el conflicto

trumpetas] te servirán para convocar a la asamblea y para hacer mover los campamentos”) (Números 10, 2), que aparecía en la cabecera del periódico.

⁵ Por ello y por su claridad Sam Levy, editor de *La Época* de Salónica y uno de los periodistas partidarios de mantener el judeoespañol y rehispanizarlo (cf. PULIDO FERNÁNDEZ, 1905, 117), afirmaba estar a punto de proponer el estilo lingüístico de *El Amigo del Pueblo* como modelo normativo del judeoespañol moderno (*EAP* 6/5, 01.11.1893, 76-77). A ello quizás se pueda añadir el uso preciso que el periódico hacía de la puntuación castellana, hecho casi insólito entonces en las modalidades judeoespañolas del medio escrito.

⁶ Como en otras comunidades judías, el hebreo convivió en situación de diglosia (cf. FERGUSON, 1959) con el judeoespañol, y no dejó de usarse nunca en la redacción de documentos relacionados con la vida comunitaria, así como en obras de mayor envergadura literaria –*Responso*, tratados de ética, obras de filosofía, medicina, etc. – y especialmente en los rituales religiosos.

lingüístico natural⁷ surgido como consecuencia de la situación de desventaja en la que había quedado el judeoespañol –lo mismo que otras lenguas de minorías– en relación a las lenguas nacionales de los nuevos estados, y la situación de lengua potencialmente amenazada⁸ en que había entrado. El autor de la mencionada carta respondía al contenido de un artículo que Samuel Elías había publicado en el número 58 de *El Telégrafo* de Estambul (1889)⁹ en el que proponía „konserver la lingua espanyola i purifikarla” (*EAP* 1/8, mayo 1889, 16). *Dálet Guimel* se preguntaba si no sería más adecuado remplazar el lugar que en el futuro dejaría el judeoespañol en la función de *lingua nasional* por la Lengua Santa (*EAP* 1/8, mayo 1889, 19). A favor del uso del hebreo aducía el desplazamiento¹⁰ irreversible del judeoespañol por las lenguas nacionales a causa de la integración forzada o voluntaria de los niños judíos de Rumelia (Tracia oriental), Bulgaria, Serbia y Rumania en sus sistemas educativos nacionales, cuya consecuencia sería la ruptura de su conexión con el judaísmo al no poseer estas lenguas una literatura judía (*EAP* 1/8, mayo 1889, 17). Como prueba de la viabilidad de la lengua hebrea en el futuro proyecto nacional, recordaba la labor del profesor Menahem Farhi¹¹ veinticinco años antes en Russe donde había logrado que sus alumnos no solo escribieran en esta lengua, sino que llegaran a hablarla con soltura (*EAP* 1/8, mayo 1889, 20).

La respuesta por parte de *El Amigo del Pueblo* no tardó en llegar. Ya en el número siguiente, Elías le replicaba con un largo artículo que llevaba por título: *Puede el Leshon haqodesh ser una lingua avlada?* (*EAP* 1/9, junio 1889, 1-6). Para Elías el hebreo era la lengua ideal (*EAP* 1/9, junio 1889, 3), sin embargo reconocía que

[...] esta tan olvidada de moztros ke apenas [u]n chiko numero konosen una partida de sus biveros. En desparte de esto, el *Leshon haqodesh* komo lingua antigua i no avlada dezde mas de 2000 anyos, prezenta grandes difikoltades por devenir lingua biva i pratikada, por no dezir ke la koza es imposivle (*EAP* 1/9, junio 1889, 3-4).

⁷ Nelde (1997, 293) señala que este tipo de conflicto se da con frecuencia en situaciones en que una minoría lingüística tiene que confrontarse con el uso de la lengua oficial. En una situación tal de contacto lingüístico, el conflicto lingüístico natural surge si la minoría no se encuentra en situación de asimilarse a la mayoría.

⁸ En la clasificación de Wurm (1998, 192), una lengua comienza a estar potencialmente amenazada (potentially endangered languages) en el momento en que empieza a estar social y económicamente en desventaja debido a la fuerte presión que otra lengua, considerada más importante, ejerce sobre ella ocasionando su desplazamiento en la generación de los niños.

⁹ No he logrado corroborar este dato ni encontrar este artículo, dado que el mencionado número falta en la colección del Instituto Ben Zvi de Jerusalén que es de la que me he servido aquí.

¹⁰ El término „desplazamiento lingüístico” se refiere a los procesos que preceden a la extinción de una lengua (BREZINGER, 1997, 273).

¹¹ Menahem Farhi (Jerusalén 1838-1916), hijo de un sefardí emigrado de Sumla (hoy Bulgaria), recibió educación judía tradicional y pasó toda su juventud en escuelas religiosas de Jerusalén aprendiendo judaísmo. Por sus propias fuerzas consiguió también una buena educación general. En 1857, un año antes del nacimiento de Eliezer Ben Yehuda y cuando solo contaba veinte años, fue enviado a Russe para ocupar el puesto de maestro de hebreo. Permaneció allí hasta 1877, año en que pasó a enseñar en una escuela judía de Galata y después en Hasköi (Estambul). Farhi, junto con Yosef Levi (1827-1917), Baruch Ben Yitshaq Mitrani (1847-1919) y Nissim Behar (1848-1931) forman el grupo de los cuatro sefardíes, que precedieron a Eliezer Ben Yehuda en la idea y puesta en práctica de restauración del hebreo como lengua hablada. (Cf. HARAMATI, 1991).

Ambas posiciones muestran actitudes opuestas de los miembros de la comunidad lingüística frente al uso del judeoespañol y niveles de lealtad/falta de lealtad muy diferentes. De acuerdo con Brenzinger (1997, 277), tanto los patrones de uso de la lengua y la competencia lingüística como la actitud adoptada frente a la lengua difieren entre los miembros de una comunidad lingüística. La lealtad lingüística, la actitud lingüística más importante en la supervivencia de lenguas minoritarias, suele estar asociada con la generación de los ancianos, mujeres, intelectuales, personas más conservadoras, líderes. La situación resultará muy diferente según que un círculo aislado de intelectuales o políticos intente revivir la lengua de un grupo étnico minoritario o un grupo ampliamente aceptado, por ejemplo, líderes religiosos. El empleo de la lengua y la actitud de los hablantes varían de acuerdo a la distribución de la misma en la comunidad lingüística (edad, el sexo, nivel educativo, movilidad, etc.).

3.1.1. Lenguas de identidad y actitudes

A pesar de haberse iniciado el desplazamiento del judeoespañol por el serbio entre los niños sefardíes de Belgrado, Elías pronosticaba que aquél no iba a dejar de existir. Las niñas de la última generación se convertían en el pilar básico del mantenimiento del judeoespañol:

Lo ke ayuda mas muncho al no aleshamiento de esta lingua es la instruksion de las ijjas ke, en djeneral, no kontinuan los estudios i no akavan todas las klasas. Estas ijjas kuando se azen madres avlan en kaza la lingua ke sintieron avlar de sus madres i ke komunikan a sus kriaturas. Porke en fin, no bivimos mas debasho el tsepro¹² de akel rey de Persia ke dekretio ke la lingua empleada en kaza sea la del marido i no la de la mujer.¹³ El mas instruido mansevo onde moztros kazandose kon una muchacha embezada igualmente en fransez, en almán, no tiene otro moide de komunikasion en kaza mas ke el espanyol, porke su espoza aunke instruida no puede servirse kon la lingua del país segun se sirve de la avla kon la kuala la alecharon. Todo tiempo ke todas las ijjas, rikas i proves, no pueden sakrifisiar una grande cuenta de anyos para ambezar kumpidamente la avla de la tierra, el djudeo-espanyol no desparesera de onde moztros. ¡ es fasil de entender ke esto no va ser nunca. (*EAP* 1/9, junio 1889, 2)

Sin embargo, Elías informaba ya del desplazamiento total del judeoespañol por el rumano entre los sefardíes económicamente más privilegiados de Rumania, mientras que el resto de las clases sociales continuaba hablando básicamente en judeoespañol, lo mismo que en Serbia, Bulgaria y Turquía, países en los que solamente utilizaban la lengua del país en los negocios, y manifestaba un alto grado de lealtad hacia el judeoespañol al que identificaba como la lengua nacional de los sefardíes:

De todas las provinsias tiradas de la podestania otomana, la Rumania es la sola puede ser en la kuala nuestros ermanos izieron pasos adelantados en lingua del país. I kon todo esto mos basta de echar una ojada por ver ke solo unas kuantas familias aristokratikas djudias emplean el rumeno en

¹² Hispanización del alemán *Zepter* ‚cetro’.

¹³ Se refiere a los versículos del *Libro de Ester* 1, 21-22, en los que Ahashverosh mandó cartas a todos los países del Rey, a cada país en su propia escritura, a cada nación en su propia lengua, ordenándoles que cada hombre sea el amo en su propio hogar y que toda la familia hable la lengua de su pueblo, es decir, las lenguas de los países persas y no la hebrea que era la que hablaban las mujeres y, por tanto, era la lengua del dominio familiar.

kaza i el resto se sirve del espanyol komo en toda la Turkia. La koza ya es de mas grande diferencia en Serbia onde la lingua del pais aunke esta asta un sierto grado adelantada onde nuestros ermanos, no la konverzan en kaza.

La Bulgaria es un pais nasiente. Loke dezir de la Turkia de la kuala la lengua ofisiala es tan fuerte ke mizmo los muzulmanos no parvienen a ambezarla komplidamente? Es de soponer ke nuestros ermanos de akel pais se van a determinar a adoptarla? En djeneral nuestros korelijionarios de Oriente ambezan la lingua del pais por sus menesteres komersiales, por sus relaciones de kada punto kon sus konsivdadinos. Ma nunka pensan de konverzar en kaza otra avla mas ke el djudeo[espanyol ke se izo, en alguna suerte, komo lengua materna i nasionala (EAP 1/9, junio 1889, 2-3).

Para este grupo de intelectuales de la comunidad de Belgrado el dilema no era tanto qué lengua debían hablar los sefardíes, sino qué medidas tomar contra la asimilación étnica, es decir, para mantener su idiosincrasia judía y en este sentido la lengua –hebreo o judeoespañol – ocupaba un lugar primordial en su redefinición de minoría. Moshé Yaakov Alkaly, mecenas del *El Amigo del Pueblo* mientras que se editó en Belgrado, llegó a proponer poco después, que la comunidad organizara cursos de hebreo y judaísmo que se impartirían los domingos y días de fiesta serbios (EAP 1/12, agosto 1889, 17). La actitud de simpatía hacia el hebreo surgida entre el equipo de colaboradores de *El Amigo del Pueblo* en la época de Belgrado se dejaba entrever especialmente en las columnas en las que se discutía el tema de la educación, en general.

3.1.2. Promoción ideológica del aprendizaje del hebreo

Desde las páginas del periódico se comenzó a promover el interés por el aprendizaje de la Lengua Santa utilizando recursos que iban más allá del marco de la comunidad sefardí de Belgrado e incluso de las comunidades sefardíes en general. En 1893 se publicó en *El Amigo del Pueblo* (EAP 6/1, 01.09.1893, 1-4) el artículo *Israel i su lingua*, de Gershon Buder Hakohen de Lemberg,¹⁴ conocido profesor, que se hacía eco del nacimiento de un movimiento „ke se despertó en estos días por todas las partes del mundo a favor de nuestro nasonalismo” (EAP 6/1, 01.09.1893, 1). Parece ser que se refería a los grupos *Hovevé Sion* de León Pinsker y *Bilu* de Moshe Hess, y a la primera emigración judía a Tierra de Israel iniciada en 1882 como consecuencia de los repetidos actos antisemitas que estaban teniendo lugar en Rusia. Estos hechos tuvieron una notable repercusión entre los judíos de Bulgaria dando lugar a la creación del primer asentamiento de sefardíes de origen búlgaro en Hartuf (Palestina) en 1894.¹⁵ De todo ello informaría *El Amigo del Pueblo* en su momento. Para Hakohen el hebreo era la lengua franca de todos los judíos del mundo (EAP 6/1, 01.09.1893, 4), una lengua viva hablada por los rabinos, los sabios, los profesores, los matarifes, los escritores y los idealistas hasta llegar a los hombres más ordinarios [...] (EAP 6/1, 01.09.1893, 3). Con ello, el concepto de nación judía y el papel del

¹⁴ Actualmente Lviv (Ucrania; alemán Lemberg; polaco: Lwów). En 1772 pasó a formar parte del Imperio Austro-Húngaro y se convirtió en la capital de la provincia de Galicia. Su desarrollo fue muy importante durante el siglo XIX transformándose en un centro cultural significativo y aumentando su población hasta ser la cuarta ciudad del Imperio Austro-Húngaro en 1910. Contó con una comunidad judía muy importante hasta la Segunda Guerra Mundial.

¹⁵ Cf. Avner Perez: <http://web.mac.com.ac.il/~yon/av/av08g02.htm> (consultado por última vez el 13.07.2009).

hebreo como lengua nacional pasaban a adquirir dimensión universal en el marco del judaísmo general, también en las páginas del periódico sefardí de Belgrado.

En otro artículo publicado bajo el título „L'Alliance i el Leshon haqodesh” (EAP 6/5, 01.11.1893, 67), *El Amigo del Pueblo* se hacía eco de numerosas quejas contra *l'Alliance Israélite Universelle* por las pocas horas que destinaba a la enseñanza del hebreo. Sin embargo, Samuel Elías era de la opinión que su enseñanza estaba muy retrasada en todo el Oriente, tanto en las ciudades en las que había escuelas de la organización francesa como en aquellas en las que no existían. Eximía a la institución de toda culpa, para achacarla al espíritu de los tiempos: el materialismo de los padres les llevaba a enviar a sus hijos a escuelas de cuya enseñanza pudieran sacar provecho práctico, y éste no era el caso del hebreo (EAP 6/5, 01.11.1893, 67). Con el fin de demostrar que *l'Alliance* no ponía ningún obstáculo a la enseñanza de la Lengua Santa, traía a colación la escuela de Yafa (entonces Palestina) en la que el hebreo no solamente se enseñaba de forma reglada, sino que era la única lengua de enseñanza, y la institución estaba dispuesta a abrir un liceo para que sus estudiantes pudieran continuar la enseñanza secundaria en la misma lengua (EAP 6/5, 01.11.1893, 70).

En consecuencia, el hebreo y el español eran, según los intelectuales de *El Amigo del Pueblo*, las lenguas que podían servir en la definición de la identidad de la minoría sefardí de los Balcanes, frente al ya notorio proceso de asimilación lingüística iniciado con la escolarización de la primera generación de niños sefardíes.

3.2. Etapa búlgara: Sofía (1893-1897) – Russe (1897-1902)

La polémica más fuerte en torno a la cuestión de la lengua se desató una vez ya instalado Elías con su periódico en Sofía (15 de febrero de 1894). En el primer número de esta nueva etapa, *El Amigo del Pueblo* publicó la carta de un lector de Belgrado que firmaba *Shim Resh*. En ella se daba cuenta de la creación de una sociedad de jóvenes, un comité literario (cf. EAP 6/13, 01.03.1894, 201), cuyo objetivo era „lavorar por el abandonamiento” de la lengua española (EAP 6/12, 15.02.1894, 181). *Shim Resh*, que consideraba esta acción escandalosa a pesar de reconocer la obligación de los judíos de cumplir con los deberes civiles que el estado serbio les imponía, mostraba una actitud favorable hacia el judeoespañol al que asignaba la función de „lengua nacional de los sefardíes”, casi en la misma medida que el hebreo, y la que realmente los unía „[...] esparzidos por todas las partes de mundo, djusto komo los aniikos de una kadena” (EAP 6/12, 15.02.1894, 182). Lógicamente reflejaba el conflicto generacional que surge cuando una lengua comienza a ser desplazada por otra. Vučina (2006, 2606-2609) ha demostrado que el desplazamiento del judeoespañol por el serbio se inició en Belgrado en la generación de sefardíes nacidos entre 1860 y 1880, es decir, la generación que en parte todavía visitaba la escuela cuando *El Amigo del Pueblo* se publicaba en Belgrado. En esa joven generación la competencia en la lengua mayoritaria, en este caso el serbio, era todavía muy limitada. Sin embargo, la

generación siguiente (nacidos entre 1881 y 1900) era ya bilingüe con el serbio como lengua dominante.

La noción cultural dominante de *purismo* de la lengua del estado-nación constituye un modo de lealtad de las personas a un código denotativo (SILVERSTEIN, 1998, 404). Para la mayoría de los intelectuales sefardíes que defendían la conservación del judeoespañol, el español moderno era el modelo de referencia, en lugar de reconocer que sus hablantes eran miembros de una comunidad lingüística en la que permanentemente se encontraban varios códigos lingüísticos, que había dado lugar a la cristalización de normas de lenguas mixtas cuyo proceso estaba bastante desarrollado y era estructuralmente uniforme en cada una de las comunidades lingüísticas locales. Como en los estados coloniales de finales del siglo XIX, la noción de „lenguas” y de su estructura se basaba en la experiencia europea en la que se ponía especialmente énfasis en la noción de gramática prescriptiva. A tono con las ideas de su tiempo, *Shim Resh* creía en la pureza absoluta de las lenguas y, lógicamente, de ella carecía el judeoespañol. Como acción inmediata para purificarlo, proponía la creación de un comité, cuyo objetivo inicial sería „[...] retirar [...] todas akeas palabras ke mos emprestimos [...], i trokartas por sus veras palabras espanyolas, ansi tendremos una lengua sana i komplida[...].” (EAP 6/12, 15.02.1894, 185). Por otro lado proponía, en definitiva, la codificación de una forma lingüística que ejerciera como norma legitimada.

Sin embargo, *Shim Resh* no se debía referir al estilo de lengua empleado en *El Amigo del Pueblo*, que en general estaba ausente de elementos léxicos foráneos. En la época de Belgrado, el periódico incluso había sido alabado por otros intelectuales sefardíes: al concluir el quinto año de vida de *El Amigo del Pueblo*, *La Epoca* de Salónica (1893, no. 899)¹⁶ había querido sumarse a la lista de elogios al periódico con la publicación de un artículo en el que precisamente se resaltaba el apropiado estilo de lengua entre sus grandes méritos. A las muchas congratulaciones se refería Elías en el primer número del año sexto de su publicación (EAP 6/1, 01.09.1893, 9-11) y, en especial, a la del autor del artículo publicado en *La Epoca*, periódico conocido por sus polémicas, y también en esta ocasión, las felicitaciones terminaron en una nueva polémica. Elías había aprovechado la ocasión para reafirmar la independencia de su periódico y recordar que su política general consistía en no entrar en las polémicas que con excesiva frecuencia surgían en el seno de las comunidades. Sam Levy entendió estos comentarios como una ofensa personal y contra su periódico. La carta que envió a *El Amigo del Pueblo* fue reproducida en el último número editado en Belgrado (EAP 6/5, 01.11.1893, 76-77). El periodista de Salónica contestaba a los „ataques” de Elías explicándole que había estado a punto de proponer que el estilo de lengua de *El Amigo del Pueblo* fuera seleccionado como la base de la norma judeoespañola que habría de iniciar el

¹⁶ No he logrado encontrar este artículo, dado que el número y año mencionados no se encuentran en la colección del Instituto Ben Zvi de Jerusalén.

proceso de estandarización¹⁷ de la lengua sefardi de Oriente, pero sus críticas le habían hecho cambiar de opinión. Ambas posturas ponen de relieve que los intereses personales siempre prevalecieron sobre la voluntad de poner en marcha un proyecto serio de normalización del uso del judeoespañol.

3.2.1. Entre la asimilación y el sefardismo: las relaciones con España

La respuesta del comité literario de Belgrado no se hizo esperar:

Ke mas grande verguensa ke el dezir ke un mansevo nasido en Serbia, Bulgaria, Nemtsia o Frantsia no save serbesko, bulgaresko, nimtsesko o frantses o ay mas grande dezderechedad de no saver la lengua de la tierra ke mos da la bivida [...] (EAP 6/13, 01.03.1894, 201)

Con ésta y otras afirmaciones similares se introducía un nuevo elemento en la discusión: las relaciones de los sefardíes con España que, según este lector, deberían ser de *enemistad* por haber sido el único país de Europa que había tratado a los judíos con *teror, krueldad y dezgrasia* (EAP 6/13, 01.03.1894, 201).

A estos argumentos respondió *Shim Resh*, el lector que había dado la noticia de la creación del comité literario, recordándole que en España tuvieron los judíos su *nido* durante catorce siglos, donde no solo participaron en la agricultura y en el comercio, sino también en la cultura y en la civilización. Para ratificar su argumento, recordaba los nombres de varios judíos ilustres que vivieron en la España cristiana de los siglos XIV y XV, como Shem Tov de Carrión, Don Vidal Benveniste, Don Joseph Haleví, R. Shem Tov de Tortosa y otros que no he logrado identificar. A favor del uso del judeoespañol también resaltaba *Shim Resh* su utilidad práctica que consistía en poder aprender con facilidad otras lenguas de la misma familia, muy necesarias en los Balcanes y en Turquía, y reconocía que el día que desapareciera la lengua española, desaparecerían todos los recuerdos históricos de los sefardíes, es decir, su identidad colectiva. Sin embargo, más tarde la misma persona volvería a escribir otra carta, para denunciar la negativa situación de la enseñanza del hebreo en las escuelas (cf. EAP 6/21, 01.07.1894, 330-331).

La polémica desatada con la noticia de la apertura de la asociación pro-serbia en Belgrado no terminó aquí, sino que el redactor de *El Amigo del Pueblo* se vio obligado a prorrogarla y para ello creó una sección que llevaba por título *Torna por la lingua espanyola*. Al anunciarla, Elías aprovechaba para dejar claro que el lema del periódico era „*detenimiento del espanyol*”, es decir, mantenimiento del español (EAP 6/16, 15.04.1894, 250). Entre otras cartas, en tres números sucesivos (EAP 6/17-19) se publicaron las que iban firmadas por M. Hassón de Vidin, hombre de

¹⁷ La estandarización de una lengua se consigue, según Haugen (1972, 110), en cuatro etapas: selección de la norma, codificación de la forma, elaboración de su función y aceptación por parte de la comunidad. La primera y la última son procesos sociales y las dos intermedias se manifiestan a través de procesos lingüísticos.

negocios, sin duda instruido, que viajaba por Europa con frecuencia. Declarado partidario del uso del español, pero también de su *purificación*, aducía por ello las siguientes razones:

- La posibilidad de unirse y comunicarse con los cuarenta y cuatro millones de personas que entonces hablaban español y portugués en el mundo¹⁸ y tener acceso a su rica literatura (EAP 6/17, 01.05.1894, 265). Para demostrar que el judeoespañol no era un *jargón*, Hassón negaba la supuesta falta de comprensión mutua entre hablantes de judeoespañol y español, y la atribuía a la ignorancia y escasa instrucción de quienes argumentaban así (EAP 6/18, 15.5.1894, 276-277). Para justificarlo, aportaba un par de anécdotas personales de su contacto con el español de España y América. Él mismo se correspondía con algunos intelectuales españoles.¹⁹
- La segunda razón que daba estaba basada en la utilidad práctica que el judeoespañol tenía para los sefardíes como lengua de comercio en el plano internacional (EAP 6/17, 01.05.1894, 265-266).
- En cuanto a las palabras *ajenas*, reconocía que el judeoespañol poseía muchas, pero que también era cierto que no había lengua sin ellas y por eso otros pueblos no las abandonan, sino que miran de „[...] *adobartas i esto ya lo podemos azer i mozotros*” (EAP 6/18, 15.05.1894, 277). Es decir, había que integrarlas en su sistema lingüístico.
- Finalmente ratificaba el significado del español como lengua nacional de los sefardíes: „[...] eya mos ata a todos los sefaradim como una kadena de union i aze enreinar la omolojia entre mozotros” (EAP 6/19, 01.06.1894, 298). El español no solo era la *lingua materna* de los sefardíes, sino que se había convertido en su *lingua istorica* por el hecho de hablarla desde hacía cuatrocientos años (EAP 6/19, 01.06.1894, 299).

La polémica se cerró con la carta de un estudiante de Viena, que exponía ideas cercanas a las defendidas durante los primeros años de vida de la futura asociación *La Esperanza* (EAP 6/23, 01.08.1894, 359-361; 6/24, 15.08.1894, 373-375). Lo que había que hacer ahora era „[...] tratar en ke manera sera amejorado el estado de esta avla asta traerla al grado de una lingua komplida [...]” y no sustituirla por otra como los sefardíes habían hecho con los nombres de personas para

¹⁸ No he logrado confirmar esta información, pero sí los datos de población de España. El censo de población realizado en 1897 por la entonces Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico daba como resultado 18.065635 habitantes (ANDRÉS-GALLEGO, 1982, 514). El resto de hablantes hasta completar la cifra que ofrece Hassón estaría formado por hablantes de portugués de Portugal y por hablantes de las dos lenguas en América, y en las entonces colonias españolas y portuguesas en África y Asia.

¹⁹ Conviene recordar que estas afirmaciones fueron hechas ya antes de que el senador Ángel Pulido visitara los Balcanes en 1903, para iniciar la campaña de acercamiento entre sefardíes y españoles.

„tapar i eskonder su nashionalidad”, para no sentir vergüenza „[...] ke en lugar de Avraham, Isaac i Yaakov mos yamamos Alfred, Isidor i Jak” (EAP 6/23, 01.08.1894, 360). Para el estudiante de Viena, los propios sefardíes eran los culpables de esta situación, porque „[...] a la más chika difikoltad remplasamos kon palavras de otra lingua ésta ke no mos viene ala boka” (EAP 6/23, 01.08.1894, 361). Finalmente, llamaba la atención sobre el grave inconveniente que representaba la ausencia de creación literaria en judeoespañol para el mantenimiento del judeoespañol y la cultura sefardí. Como este problema no lo podían resolver los periodistas, invitaba a los jóvenes sefardíes a crear una literatura propia en judeoespañol (EAP 6/24, 15.08.1894, 373). Sin embargo, el judeoespañol no llegaría a contar nunca con una literatura moderna en condiciones de competir con otras literaturas nacionales. Los grandes escritores sefardíes nacidos por estas fechas – Haim Davicho (1854-1916), Isak Samokovlija (1889-1955), Yehuda Burla (1886-1967), un poco más tarde Elías Canetti (1905-1994) – prefirieron expresarse en otras lenguas.

3.2.2. Del sefardismo religioso a la integración en el sionismo y el papel del hebreo

La cuestión de la lengua comenzó a perder importancia en las páginas del periódico, puesto que el verano del año 1896 (9/2, 21.08.1896, 21-24) Samuel Elías anunciaba la creación de una nueva sección para dar respuesta a las numerosas peticiones de los lectores. El tema tratado, en cambio, no era ya tanto la cuestión de las lenguas como el movimiento sionista „[...] en la ora ke la kestion [...] está tan soflamada en Bulgaria” (EAP 9/2, 21.08.1896, 21). Era el momento en que se acababa de publicar *Der Judenstaat* de Theodor Herzl. El periódico se declaraba abiertamente sionista, „ma no en el senso ke algunos lo entienden” (EAP 9/2, 21.08.1896, 21), sino que defendía al sionismo humanista-religioso de *Hovevé Sión*. El caso Dreyfus y la postura adoptada por el escritor francés Emilio Zola, el antisemitismo que dominaba en Europa, la creación del movimiento sionista de Herzl (1896), el *I Congreso Sionista de Basilea* (1897) y sus repercusiones en Bulgaria y en el mundo, la llegada de judíos a Palestina, las comunas que se instalaban allí, así como informaciones sobre las comunidades judías en los lugares más dispares de la diáspora habían desplazado casi por completo a la cuestión de la lengua de las páginas del periódico. El sionismo canalizaría ahora las aspiraciones nacionalistas de una gran parte de los sefardíes instalados en el norte de los Balcanes. Otros, por el contrario, continuarían su proceso de asimilación en las naciones estado: de vez en cuando el periódico denunciaba la apertura de tiendas judías en *Shabat*, que muchos sefardíes solamente asistían a la sinagoga una vez por año, etc. Se criticaban las conversiones al cristianismo de jóvenes judías en Polonia o Rusia, o los matrimonios de hombres judíos con cristianas en Hungría.

La defensa del español había quedado prácticamente reducida al círculo de jóvenes vieneses, y ello provocó que la polémica de las lenguas resurgiera con brevedad, cuando Refael A. Bidjarano anunció, a través de una carta publicada en *El Amigo del Pueblo* (EAP 9/16, 28.11.1896, 246-247), la fundación de la sociedad *La Esperanza* en Viena con el propósito de „mantener la lengua i

literatura espanyola" (EAP 9/16, 28.11.1896, 246) y limpiar la lengua de toda influencias extranjera. Tal y como Bidjarano explicaba, la asociación había sido creada por los „mansevos djidios espanyoles de la Serbia, Bulgaria i Austria-Ungaria ke vijitan las altas eshkolas... [i] los mansevos nasidos de Viena, sea eskolarios o merkaderes" (246). Varios meses más tarde (EAP 9/22, 15.06.1897, 343-344) publicaba *El Amigo del Puevo* la encolerizada protesta de un lector de Jerusalén, probablemente originario de Sarajevo, y acérrimo defensor de la lengua hebrea, que arremetía contra las acciones de los estudiantes vieneses por su dedicación a la defensa del español: "...estos mansevos devrian prekurar de dezraigar de entre eyos esta máldicha lingua ke mos rekodra los negros tragos i la amargada vida ke pasaron nuestros padres en Espanya, a kavza de la temeroza Inkvizion..." (EAP 9/22, 15.06.1897, 343), y terminaba recomendado que harían mejor aprendiendo hebreo,²⁰ „lingua de nuestros padres en la kuala yazen todas muestras veras esperansas" (EAP 9/22, 15.06.1897, 343).

Todo el tiempo que la redacción estuvo en Sofía y en Russe (desde agosto de 1897) se publicaron numerosas informaciones y cartas en *El Amigo del Puevo*, a través de las cuales los sefardíes expresaban su descontento por el mal estado en que se encontraba la enseñanza del hebreo. La culpa casi siempre se achacaba a las pocas horas de clase que *l'Alliance Israélite Universelle* impartía. Esta era la escuela a la que asistían gran parte de los niños judíos búlgaros. En ella, además del búlgaro se enseñaba especialmente el francés, y en algunos de sus centros el turco. Tan poco espacio ocupaba el hebreo en los planes de estudio de *l'Alliance* que los lectores proponían ya darle prioridad sobre el francés, incluso llegar a sacrificarlo si fuera necesario. Además se denunciaba la falta de métodos modernos o la formación tradicional de la mayoría de los profesores (EAP 9/31, 19.03.1897, 481-483). Para solucionar estos problemas, se proponía la creación de comités de maestros (EAP 9/42, 05.06.1897, 657).

Las reivindicaciones de los lectores de *El Amigo del Puevo* en favor del estudio reglado de la lengua hebrea en las escuelas eran la consecuencia lógica de los cambios políticos que estaban teniendo lugar en el seno de las comunidades judías de Europa y que también comenzarían a tener una respuesta positiva por parte de los líderes sefardíes, especialmente en Bulgaria, donde en 1906 los judíos de Pazardzik lograron remplazar la enseñanza del francés por la del hebreo en las escuelas de *l'Alliance*; en 1910 lo consiguieron los de Sofía (HASKELL, 1999, 40) y posteriormente otras comunidades. Para una gran mayoría de los judíos de Bulgaria, tanto religiosos como laicos (HASKELL, 1999, 36), se habían comenzado a eclipsar las fronteras del judaísmo sefardí al integrarse ideológicamente en el marco nacionalista del judaísmo mundial, hasta llegar a crear en Bulgaria una amplia estructura social sionista, la única que existió en la diáspora.

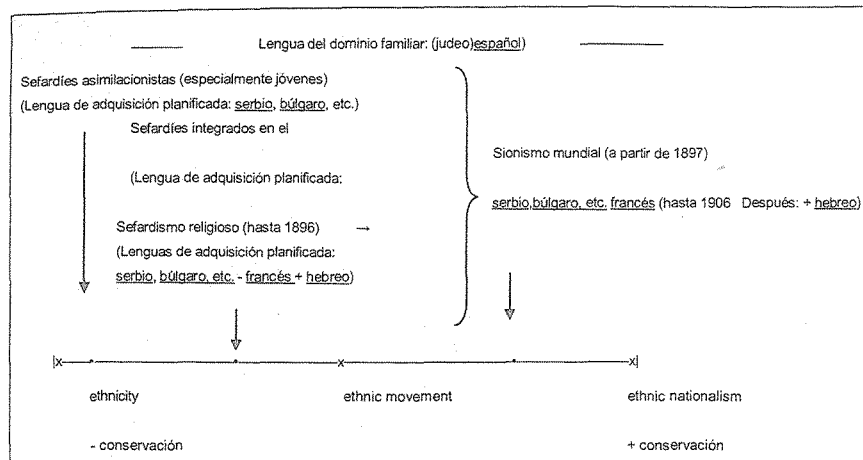
²⁰ Los miembros de la *Esperanza* de Viena terminaron por adherirse al movimiento sionista ya en 1904 (PULIDO, 1905, 120). Mi agradecimiento a Stephanie von Schmádel por llamarme la atención sobre el lugar en el que se encuentra la carta de Refael A. Bidjarano.

Aunque algunos intelectuales sefardíes, como el propio Samuel Elías, aún defendían con firmeza el mantenimiento del español como lengua de comunicación entre los sefardíes del mundo, el hebreo era, sin duda, la lengua que simbolizaba sus aspiraciones nacionales. La afirmación de Refael A. Bidjarano, miembro fundador de la dirección de la *Esperanza* de Viena, „el espanyol es nuestra lengua materna, el *Leshon haqodesh* es nuestro ideal" (EAP 9/26, 12.02.1897, 408), sintetizaba ciertamente la postura de muchos sefardíes, entre los que se encontraban los que lideraban *El Amigo de Puevo*, en su lucha contra la asimilación de los correligionarios del norte de los Balcanes.

4. Conclusiones

Retomando el modelo de Paulston (1994) se observa que el tipo de movilidad social que caracterizaba al grupo de sefardíes representado en *El Amigo del Puevo* se sitúa entre la *etnicidad* y la tendencia al *movimiento étnico*. Esta actitud contrasta con el grupo de sefardíes que defendía la asimilación, que tendía más a la *etnicidad*, por mostrar mayor afinidad con los grupos mayoritarios que controlaban el poder en los estados nacionales de los Balcanes -serbios, búlgaros, rumanos. Las posibilidades de que este grupo mantuviera el judeoespañol eran, por tanto, nulas.

La argumentación de *El Amigo del Puevo* en la cuestión de las lenguas es similar a la empleada en otros periódicos y por los periodistas sefardíes de Turquía de la que entonces todavía formaba parte Salónica. Sin embargo, había también puntos discrepantes: los periodistas de *El Amigo del Puevo* no vieron nunca en el francés una alternativa de lengua en la salvaguarda de la identidad sefardí, y la balanza se inclinó finalmente por el hebreo una vez que tanto los responsables del periódico como sus lectores se comenzaron a sentir atraídos por las ideas y aspiraciones nacionales del movimiento sionista. El lenguaje empleado en el periódico deja entrever la fuerte carga ideológica de algunos de sus términos más habituales: *nasion djudia*, *lingua de la nasion*, *nuestra lingua nasonal*, etc., un anuncio prematuro del gran desarrollo que el sionismo tendría entre los judíos de Bulgaria, Serbia y Bosnia en los años siguientes, cuando el sefardismo religioso se integró en el movimiento sionista internacional.

La cuestión del español, según *El Amigo del Pueblo* (1888-1902)

Modelo Paulston (1994) (predicción del abandono o conservación de la lengua de minorías en una nación-estado)

Entonces el hebreo pasó a ser la segunda lengua que adquirirían los niños en las escuelas judías de forma reglada, al tiempo que el judeoespañol comenzaba a ser desplazado incluso del dominio familiar. En estas circunstancias los sefardíes religiosos y más tradicionales que integraban el grupo ideológico del que *El Amigo del Pueblo* era portavoz, pasaron a moverse entre el movimiento étnico, al convertirse en sionistas militantes, y el nacionalismo étnico, al canalizar el sionismo, en particular el religioso, sus ideales nacionales de creación de un estado judío. Una parte importante de los sefardíes del norte de los Balcanes, que en un principio tímidamente parecían dispuestos a redefinir los elementos y símbolos nacionales a través de un movimiento sefardí en el que el judeoespañol podía haber ocupado un papel importante si se hubiera llegado a convertir en lengua de adquisición planificada, optó finalmente por desviar sus aspiraciones hacia la dinámica del judaísmo mundial que con ímpetu canalizaba la demanda de un estado. El desplazamiento del judeoespañol por el hebreo en el seno de este grupo era ya entonces una consecuencia claramente previsible que finalmente se culminaría con su establecimiento en Palestina y después de 1948 en Israel. En los sectores sefardíes que algunos años antes habían optado por integrarse en los estados nacionales (los que más se acercaban a la *etnicidad*, según el modelo de Paulston), el desplazamiento del judeoespañol por las lenguas nacionales era una realidad en la primera década del siglo XX. Sin embargo, la opción sionista atrajo a muchos de ellos, especialmente en Bulgaria (HASKELL, 1999). *El Amigo del Pueblo* a través de las manifestaciones de sus periodistas y de sus lectores ha capturado, una a una, todas las imágenes de los cambios ideológicos que pasaron por las comunidades sefardíes del norte de los Balcanes

en un espacio de tiempo tan breve como el que duró su publicación. Sin embargo, se puede afirmar que entre aquellos sefardíes las lenguas fueron compañeras del destino que marcaron las ideologías dominantes.

Bibliografía

- ANDRÉ-GALLEGO, J. (coord.). 1982. *Historia General de España y América*. vol. XVI-1: *Revolución y Restauración (1868-1931)*. Madrid: Ediciones Rialp.
- BIDJARANO, R. A. 1896. „Korespondencia del Amigo”. En: *El Amigo del Pueblo* 9/16, 28.11.1896, 246-247.
- BRENZINGER, M. 1997. „Language Contact and Language Displacement”. En: COULMAS, F. (ed.). *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishers, 274-284.
- EAP = *El Amigo del Pueblo*.
- FERGUSON, C. 1959. „Diglossia”. En: *Word* 15, 325-340
- GUIBERNAU, M. 1996. *Los nacionalismos*. Barcelona: Ariel.
- GUIBERNAU, M. 2003. *Nationalism and Intellectuals in Nations without States. The Catalan Case*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- HASKELL, G. H. 1999. „The Dissolution of Sephardic Culture in Bulgaria”. En: STILLMAN, Y. K.; STILLMAN, N. A. (eds.). *From Iberia to Diaspora. Studies in Sephardic History and Culture*. Leiden: Brill, 35-48.
- HARAMATI, S. 1991. *Arvaah sheqadmu le-Ben Yehudah bameah ha-19* [Cuatro que precedieron a Ben Yehuda en el siglo XIX]. Jerusalem: Morešet.
- HAUGEN, E. 1972. „Dialect, Language, Nation”. En: PRIDE, J.B.; HOLMES, J. (eds.). *Sociolinguistics: Selected Readings*. Harmondsworth: Penguin, 97-111. [Reimpresión de *American Anthropologist* 68 (1966), 922-935].
- NELDE, P. H. 1997. „Language Conflict”. En: COULMAS, F. (ed.). *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishers, 285-300.
- PAULSTON, C. B. 1994. *Linguistic Minorities in Multilingual Settings. Implications for Language Policies*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- PULIDO FERNÁNDEZ, Á. 1904. *Los israelitas españoles y el idioma castellano*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- PULIDO FERNÁNDEZ, Á. 1905. *Españoles sin patria y la raza sefardí*. Madrid: E. Teodoro.
- SILVERSTEIN, M. 1998. „Contemporary Transformations of Local Linguistic Communities”. En: *Annual Review of Anthropology* 27, 401-426.

- VUČINA, I. 2006. „El judeoespañol de Belgrado: posibilidades de un análisis sociolingüístico”. En: BUSTOS TOVAR, J. J. de; GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (eds.). *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Madrid, 29 de septiembre – 3 de octubre de 2003*, vol. 3. Madrid: Arco/Libros, 2599-2610.
- WURM, S. A. 1998. „Language death and disappearance: causes and circumstances”. En: MATSUMURA, K. (ed.). *Studies in endangered languages (Papers from the International Symposium on Endangered Languages, Tokyo, 18–20 November 1995)*. Tokyo: Hituzi Syobo, 191-211.

El Correo Sefaradí de Viena o el judeoespañol en letras latinas en un periódico sionista sefardí de entreguerras

Stephanie von Schmädel

Freie Universität Berlin

De muchas partes nos interpelan demandan[do]nos de que motivos nos servimos de los caract[er]es latinos en nuestro periódico.¹

Introducción

En 1923 un grupo de intelectuales sefardíes en Viena decide comprometerse con el movimiento nacionalista judío y funda la asociación sionista sefardí *Yehuda Halevi* con su órgano de expresión *El Correo Sefaradí*. Entre los fondos de *The Central Zionist Archives* en Jerusalén se encuentran quince números del primer año de publicación de este periódico judeoespañol (del número 1 del 17. 03. 1923 hasta el número 15 del 4. 02. 1924).²

Tres son los aspectos por los que este periódico reviste de especial importancia para el estudio de la lengua, de la literatura y del entorno socio-político sefardí a principios del siglo XX. En primer lugar, *El Correo Sefaradí* es una fuente singular para conocer la mirada sefardí hacia el sionismo. Por otro, es con mucha probabilidad el último periódico sefardí que se ha publicado en Viena, y con éste, se cierra un capítulo importante de la historia del periodismo judeoespañol. Finalmente, *El Correo Sefaradí* está impreso en letras latinas, un hecho que a principios del siglo XX es aún poco habitual puesto que hasta la Segunda Guerra Mundial la literatura en lengua sefardí tradicionalmente se escribe con grafía aljamiada rashi.

Entre las páginas de *El Correo Sefaradí* se encuentra uno de los debates centrales sobre el futuro de la cultura sefardí tratado por la prensa judeoespañola de aquel momento: la cuestión de la lengua. Partiendo de las reacciones de los lectores y de las respuestas a éstas por parte de los periodistas del *El Correo Sefaradí*, vamos a explorar, a continuación, aspectos que giran alrededor de preguntas tales como: ¿por qué se conserva el judeoespañol pero se rechaza el alfabeto hebreo? ¿cuáles son las lenguas que sirven de modelo ortográfico para la creación de un sistema de escritura en caracteres latinos? ¿qué problemas y dificultades tienen los redactores en la creación de dicho sistema? y finalmente ¿cómo encaja esta decisión con la ideología de la asociación *Yehuda Halevi*? Pero antes de abordar estas cuestiones es necesario conocer mejor el contexto en el que se generan.

¹ *El Correo Sefaradí* 5, 15.05.1923, 1.

² Agradezco a la Dra. Aldina Quintana que me haya facilitado una copia de este ejemplar de *El Correo Sefaradí*.